



BOLETÍN
LETRAHERIDOS
AGOSTO 2019

 Organizador: **Juan Pablo Fuentes**

Cuchitril literario

www.liblit.com

 Maquetador: **Sergio Bonavida Ponce**

Publicatú

www.facebook.com/plataformapublicatu

 Ilustración portada: **Rita Muñoz**

Instagram

[@ritixart](https://www.instagram.com/ritixart)

 Especiales gracias a **Calàbria 66.**

Espacio vecinal para actividades culturales.

<http://www.calabria66.net/>

El boletín letraheridos es una publicación sin ánimo lucro. La lectura de esta publicación es responsabilidad exclusiva de cada lector. Los creadores del boletín no se hacen responsables sobre los textos enviados. Cada autor asegura que los textos enviados son de su autoría y expresan únicamente sus fantasías y opiniones. La lista de libros recomendados, conjuntamente con el nombre de sus respectivos autores, puede contener errores.

© Boletín letraheridos 2018

PRÓLOGO

Empezamos a organizar los encuentros de letraheridos con varias ideas en mente.

Una, poder hablar de libros y literatura alejados del esquema clásico del club de lectura, que obliga muchas veces a leer libros que no nos gustan. Al escuchar varias recomendaciones uno puede elegir aquella que le llame más la atención, tener un abanico más amplio en el que escoger y charlar sobre autores que se hayan leído en común.

La **segunda** era crear la obligación de escribir un relato para cada encuentro. La única manera de mejorar en algo es practicándolo y con frecuencia tenemos las ideas pero no la motivación para sentarnos a escribirlas. En el transcurso de los dos años que llevamos en marcha se han leído muchos cuentos y doy fe de que cada vez son mejores.

Una **tercera** motivación era propiciar un encuentro entre personas a las que les gusta leer y otras a las que les gusta escribir, que suelen coincidir pero no siempre. Los escritores tenían un público,

los lectores cuentos en primicia y se rompen las barreras entre creador y receptor.

Debo confesar que, con el paso del tiempo, lo mejor de estas reuniones ha sido lo que no teníamos previsto desde el principio. La creación de un grupo de amigos con los que tener una agradable charla y que se han convertido, al menos en mi caso, en la principal razón para no faltar ni un sábado.

Gracias a todos los que hacéis posible letraheridos.

Juan Pablo Fuentes

HERINDÍCETRA

PRÓLOGO 3

LECTURAS..... 7

29 de junio de 2019 8

6 de julio de 2019 9

20 de julio de 201912

29 de julio de 201914

3 de agosto de 2019.....16

17 de agosto de 2019.....18

31 de agosto de 2019.....21

TEXTOS..... 23

Mireia Vancells24

 Terrassa, Matadepera, Cabrils I Barcelona24

Lanuit.....27

 Lo confieso: me he enamorado27

 “Why not me?”.- Huffington Post.....30

Miriam Jareño34

 Clanes Green carnation - Alone34

S. Bonavida Ponce.....38

 Cuatro mentiras, una verdad.....38

Montse González de Diego47

 Necroresueñas y esquelarios Cementerio de
 Montjuic. Parte I47

EVÉNTRIDOS 52

8-julio-201953

17-julio-201954

| | |
|---|-----------|
| 20-agosto-2019..... | 55 |
| 25-agosto-2019..... | 56 |
| ESTADÍSTICAS DE LAS LECTURAS | 57 |
| Autores por nacionalidad | 58 |
| Libros recomendados por década | 59 |
| Recomendaciones por sesión | 60 |
| Cantidad libros según sus páginas..... | 61 |

LECTURAS

29 de junio de 2019

📖 María

Antología poetas del 27
de Varios autores

📖 Marisa

«Retrato del artista adolescente»
de James Joyce

📖 Rafael

«Antes de los años terribles»
de Victor del árbol

📖 Rafael

«Hambriento»
de Nach

📖 Cyntia

«Mansfield Park»
de Jane Austen

6 de julio de 2019

📖 Magda

«El dolor de los demás»
de Miguel Ángel Hernández

📖 Sara

«Turismo Dark»
de Míriam del Río

📖 Nati

«Almost Blue»
de Carlo Lucarelli

📖 Josep

«El cielo está muy alto»
de Frank Yerby

📖 Raquel

«Demian»
de Hermann Hesse

📖 Mireia

«Serafín y sus maravillosos inventos»
de Philippe Fix

📖 Miriam

«Visiones y pesadillas»
de Nils Büttner

- 📖 Juan Pablo
«La metamorfosis»
de Franz Kafka
- 📖 Juan Pablo
«Poemaria»
de Elvira Perpinyà
- 📖 Juan Pablo
«En la cocina con Kafka»
de Tom Gauld
- 📖 Dani
«Azul casi transparente»
de Ryu Murakami
- 📖 Juan Carlos
«The things they carried»
de Tim O'Brien
- 📖 Sergio
«La ruedad celeste»
de Ursula K. Le Guin
- 📖 Montse
«Lluvia fina»
de Luis Landero
- 📖 Raquel C.
«Vegetarianos con ciencia»

de Lucía Martínez Argüelles

 Sandra

«Sostienes Pereira»

de Antonio Tabucchi

 Nati

«The artist way»

Julia Cameron

 Rafael

«Los combates cotidinaos»

Manu Larcenet

20 de julio de 2019

 Miriam

«Maigret se divierte»
de Georges Simenon

 Eduardo

«El oficio de vivir»
de Cesare Pavese

 Jordi

«Humillación en las redes»
de Jon Ronson

 Rafael

«La societat dels somiadors
involuntaris»
de José Eduardo Agualusa

 Silvia

«Tú no eres como otras madres»
de Angelika Schrobsdorff

 Juan Pablo

«El himen y el hiyab»
de Mona Eltahawy

 Juan Pablo

«El jilguero»

de Donna Tartt

📖 Nati

«Por qué yo siento lo que tú sientes»

de Joachim Bauer

📖 Raquel C.

«Un trabajo a tu medida»

de Mónica Rodríguez

📖 Rosa

«En la noche yerma»

de Antonio Tello

29 de julio de 2019

📖 Laura

«Rojo, diario de un psiquiátrico»
de A. M. Vidal

📖 Rafael

«La bestia humana»
de Émile Zola

📖 Silvia

«Sobre la historia natural de la
destrucción»
de W.G. Sebald

📖 Sara

«¡Qué buen consejo!»
de Lois Georg

📖 Juan Pablo

«Las mentiras científicas sobre las
mujeres»
de S. García Dauder

📖 Chus

«El bosque»
de Nell Leyshon

📖 José María

«De mi paso por la vida»
de Josep Peirats Valls

 Rosa

«Fumar en la nevera»
de Esmeralda Bellver y Ruth Muñoz

3 de agosto de 2019

 Jordi

«Tots els contes»
de Mercè Rodoreda

 Jordi

«La plaça del diamant»
de Mercè Rodoreda

 Rosa

«El domingo de las madres»
de Graham Swift

 Nati

«Big Magic»
de Elizabeth Gilbert

 Montse

«Una habitación ajena»
de Alicia Giménez Bartlett

 Sergio

«De profundis»
de Oscar Wilde

 Juan Carlos

«Los hundidos y los salvados»
de Primo Levi

📖 Marga

«Tokio Blues. Norwegian wood»
de Haruki Murakami

📖 Marga

«Opus Nigrum»
de Marguerite Yourcenar

📖 Marga

«Rompe la barrera del no»
de Voss Chris

📖 Rafael

«Marilyn Monroe: fragmentos»
de Marilyn Monroe

📖 José

«Antología de crónica lationamericana
actual»

de Darío Jaramillo Agudelo

📖 Miriam

«Elogio de lo cotidiano»
de Tzvetan Todorov

📖 Silvia

«Hombres»
de Angelika Schrobsdorff

17 de agosto de 2019

 Jordi

«Hector Servadac»
de Julio Verne

 Silvia

«Que vol dir quan un home cau del cel»
de Lesley Nneka Arimah

 Silvia

«Las manos de los maestros»
de J. M. Coertzee

 Sergio

«La maldición de Hill House»
de Shirley Jackson

 Miriam

«Cleopatra: una vida»
de Stacy Schiff

 Miriam

«Goya: a la sombra de las luces»
de Tzvetan Todorov

 Marga

«Cuando la revolución termine»

de Leila Nachawati Rego

📖 Silvia

«Al final mueren los dos»

de Adam Silvera

📖 Silvia

«Sapiens: una breve historia de la
humanidad»

de Yuval Noah harari

📖 Sara

«Hanakotoba, el lenguaje de las
flores»

de Alex Pler

📖 Patricia

«Usted se tendió a tu lado»

de Julio Cortázar

📖 Juan Carlos

«El verano en que mi madre tuvo los
ojos verdes»

de Tatiana Tîbuleac

📖 Juan Carlos

«Tercer libro de crónicas»

de António Lobo Antunes

📖 Cintia

«La habitada»
de Carmen Gándara

 Cintia

«Noches azules»
de Joan Gidion

 Raquel

«De lo espiritual en el arte»
de Wassily W. Kandinsky

 Raquel

«Punto y línea sobre el plano»
de Wassily W. Kandinsky

31 de agosto de 2019

📖 Jordi

«Where are you going, Where have you been?»

de Joyce Carol Oates

📖 Juan Carlos

«Jerusalén»

de Gonçalo M. Tavares

📖 Sara

«Hanakotoba, el lenguaje de las flores»

de Alex Pler

📖 Rosa

«Morí por la belleza»

*de Emily Dickinson

📖 Rafael

«Primavera, estiu, etcètera»

de Marta Rojals

📖 Rafael

«L'altra»

de Marta Rojals

📖 Eduardo

«Soñar y contar»

de Hanif Kureishi

📖 Silvia

«Las manos de los maestros»

de J. M. Coetzee

📖 Mariana

«La casa de la playa»

de Mario Nosotti

📖 Lourdes

«El palacio de la luna»

de Weina Dai Randel

📖 Marga

«La insoportable levedad del ser»

de Milan Kundera

📖 Marga

«Berta Isla»

de Javier Marías

📖 Verónica

«Amberes»

de Roberto Bolaño

📖 Nati

«Otelo»

de William Shakespeare

TEXTOS

Mireia Vancells

**Terrassa,
Matadepera,
Cabrils I
Barcelona**

Terrassa pertanyia als dies de cada dia. Era de color gris i feia olor de fàbriques, de nas glaçat, de glopada agra, de caldo, de colònia Nenuco, d'alcohol de desinfectar xeringues, d'aula mal ventilada, d'espelmes a l'església, de fum de Ducados. Els sons de Terrassa eren barreja de la ràdio que sonava tot el dia, d'estrèpit de màquines de teixir, de cançons de coral cantades amb veu de nen, de plors de criatura acabada de néixer, de la veu greu del meu pare, dels crits de la meva mare, del xiulet tren que circulava a prop de casa i de taules de multiplicar recitades en castellà.

Matadepera corresponia als dies de festa. Tenia totes les tonalitats del verd i

feia olor de resina, de llar de foc, de pollastre, xai, botifarres i carxofes a la brasa, de bolets, de farigola i romaní, d'aquella fragància que desprèn el bosc les nits d'estiu com de ginesta barrejada amb herba seca, de l'olor que fa la terra mullada quan plou, de ferum del pipí fet al bosc que sempre t'esquitxa una mica les xiruques. De plàcid avorriment, de confidències i de llibertat.

Cabrils significava estiu i calor. Era mig blava i mig verda i, a més, contenia una miqueta de cadascun de tots els colors alegres. Feia gust de mar, de musclos de roca, d'esmorzar a la pèrgola. Cabrils era feta d'aromes de rostoll d'albergínia cremat a la vora de la carretera, d'arrossos cuinats al jardí, de taules parades a l'aire lliure, de marialluïsa. Tenia la sonoritat de les rialles, dels jocs i de les capbussades en el mar, de les veus de cosins, cosines, tiets i tietes que ressonaven a la casa gran, de tardes caloroses passades entre riures, a la balconada o collint ametlles, o jugant pel

bosc. Cabrils era el vaivé flonjo dels amortidors del cotxe del meu avi.

Barcelona, finalment, era Festes de Nadal. Feia gust d'escudella, olor de la crema facial de la meva àvia i la pestilència mineral d'aquella mena de fragments de carbó que entapissaven les vies del tren de Sarrià. Barcelona era soroll de cotxes, era coloms a Plaça Catalunya, molta gent, voreres amples, taxis grocs i negres, el Liceu, els llums de Nadal, l'home dels nassos, la carta als Reis. Era somriures, joguines antigues, joies i lluentons. Barcelona era la ciutat a on tot era possible.

Lanuit

Lo confieso: me he enamorado

Inés Arrimadas es guapa y pija, María Dolores de Cospedal tiene cara y tipo de dominatrix, Dolores Delgado es una milf que guarda su atractivo, pero de todas las políticas que están de moda la que me ha cambiado la vida es Isabel Díaz Ayuso. Isabel.

Son muchos los rasgos que me enamoran. Esos ojos que miran con una mezcla de "yo no he roto un plato" y "¿qué hago yo aquí?". Esa cara que es una mezcla de chica que quiere ser pija pero que no se lo puede permitir económicamente ("lo siento no nos podemos permitir que vayas a ICADE") y de becaria de una revista de economía ("Niña, este artículo para dentro de media hora"). Pero, sobre todo, es su pelo el que me ha enamorado. Su media melena morena a veces es lisa en las raíces y se ondula en las puntas. Dos tercios liso y un tercio ondulado. Otras veces es un tercio

liso y dos tercios ondulado. Algunas veces y, ese es el momento en el que más me atrae, todo su pelo está ondulado a la manera de nuestras abuelas en los años treinta.

En el plano más íntimo nos imagino paseando por la playa a la luz de la luna mucho más que en el campo o en la montaña.

Hemos bebido vino blanco fresquito. Nos sonreímos y nos besamos largamente descubriéndonos mutuamente los paladares con nuestras lenguas inquietas y nerviosas.

Viste una blusa blanca de manga larga cuyos botones van saltando tras los movimientos hábiles de mis dedos. También, experto, deshago los botones de su falda larga beige. Su ropa interior es blanca como adivinaba. Combinada. De encaje. Ella misma intuía que alguien iba a ver su lencería.

Me pide que vaya más despacio. Le quito el sujetador con suavidad y, mientras, beso sus pechos redondos y medianos. Luego voy bajando lentamente buscando su ombligo y desciendo más. La goma de la braguita va moviéndose hacia abajo. Su

vello negro es poco denso y protege su tesoro.

Entramos en la fase más natural. Noto el olor de sus jugos. Mi espada concentra toda su fuerza para entrar en su hueco del placer. Ella gime. Yo grito. Me pide más y más. Más fuerte. Terminamos juntos. Nos abrazamos. Solo somos uno.

Mientras fuma. Me dice: "Tienes un buen instrumento, luego no eres del PP. No eres gay, luego no eres del PSOE. No tienes problemas de erección por causa de la cocaína, luego no eres de Ciudadanos. Estás limpio, bien peinado y hueles bien, luego no eres de Podemos. ¿Eres de VOX?"

“Why not me?”.- Huffington Post

Tras el enésimo escándalo de abusos sexuales por parte de hombres dotados de poder frente a mujeres en posición vulnerable, varios grupos feministas que se autodenominan de la “quinta ola” han creado en las redes sociales el movimiento “Why not me?”.

En su manifiesto fundacional se puede leer que “Nosotras mujeres de todas las razas, creencias y países reivindicamos el derecho a ser coaccionadas y presionadas con solicitudes con finalidad sexual por parte de hombres representantes del heteropatriarcado clasista y occidentalcentrico. Constituye un desprecio y una violencia ejercida contra las mujeres, el no ser objeto de contactos no solicitados ni de sugerencias de relaciones extraprofesionales no deseadas. Esta ausencia de esta clase de interacciones que van desde piropos a invitaciones a cenar o a viajes en yate o en avión privado o vacaciones en islas privadas suponen una vulneración de nuestra dignidad como

mujeres y como personas. Suponen también un desprecio a nuestros esfuerzos para atraer la atención de otros mediante costosas inversiones en ropa, zapatos de tacón, peluquería, maquillaje, depilación, tratamientos de belleza, operaciones estéticas como implantes de silicona en los senos o reducción de abdomen, bótox o cremas anticelulíticas.

El hecho de ser perseguidas por hombres cincuentones, con sobrepeso, calvicie y halitosis, empresarios de éxito, magnates de las finanzas, productores de cine, directores de orquesta y promotores de la costa valenciana supone una mejora de la autoestima femenina y de empoderamiento de mujeres que siempre han debido contentarse con funcionarios aburridos, oficinistas abúlicos o macarrillas infieles.

En nuestra lucha que es la lucha de muchas mujeres necesitamos el apoyo de la sociedad. En especial, buscamos la solidaridad de aquellas actrices, bailarinas o cantantes que se han beneficiado de los supuestos de acoso en su carrera

profesional y que, gracias a ello, poseen ahora una situación económica desahogada o boyante.

Nuestros objetivos también tienen un carácter científico como el estudio médico de la recuperación de la memoria sobre abusos sexuales tras recibir estímulos vía internet como la campaña "Me too" más de veinte años después de que se produjeran los hechos. Otro de los campos de estudio es el de la psicología cuyo eje será "¿Por qué preguntar "¿por qué no denunciaste los hechos en su momento?" supone culpabilizar a la víctima?". Finalmente, las cuestiones jurídicas también son de nuestro interés. Desde la perspectiva penal analizaremos los temas de "Prescripción de los delitos de acoso sexual, presunción de inocencia y carga de la prueba". Desde la perspectiva civil se analizará la interesante cuestión "Calumnia e indemnización por daños y perjuicios".

Nuestras primeras actividades serán dos conferencias a cargo de la Vicepresidenta de Gobierno Carmen Calvo titulada "Los estudios de impacto de género en las obras

públicas son feministas y no suponen mantener los estereotipos de género” y de la exdiputada Eulalia Reguant titulada “Rascarse las axilas en un acto público es una forma de empoderamiento femenino”.”

Miriam Jareño

Clanes

Green carnation - Alone

Hoy es una noche especial en el poblado. Se celebran las bodas de Merrick y Jason, que son los jóvenes hijos de los dos clanes más importantes de la región. Afortunadamente para todos es una boda por amor, además de por el interés que tiene para nosotros el vernos unidos por matrimonio.

Se supone que todos deberíamos estar exultantes de alegría, pero no es mi caso. Me siento terriblemente sola aquí. Desearía poder estar donde está toda mi familia, reunirme con ellos de una vez y poder vivir al fin la vida que deseo. Pero no, parece ser que los dioses no terminan de decidirse a llevarme con ellos, y permanezco viva. He sobrevivido a mi marido, a mis siete hijos, y los pocos nietos que se supone que tengo, nadie sabe dónde paran! Dos de ellos se

fueron con las familias de los padres, una con el clan de la madre, y los demás... Muertos, o algo peor.

Es una de las cosas malas que tiene haber vivido los suficientes años como para ser considerada una anciana de la tribu. Me respetan, sí, y me piden consejo para los asuntos importantes; todo eso está muy bien, pero cuando ya no eres útil en tiempos de guerra como los que nos ha tocado vivir, de poco sirven los años!

Fue idea mía unir a mi clan, que es el de Merrick, con el de Jason; ahora, juntos formamos un grupo lo bastante poderoso como para enfrentarnos a los casi invencibles clanes del norte y avanzar en esta guerra sin fin. Cómo es posible que llevemos más de setenta años sumidos en batalla tras batalla, guerrilla tras guerrilla, con pausas en invierno y a duras penas?

Se habla de una maldición muy antigua, pero desconozco los orígenes exactos de ella. Las canciones tradicionales siempre

hablan de una bandada de cuervos que revolotean por la torre como señal de que hay diablos por la zona. Y si es así, debe haberlos a montones, porque en la torre llevan años viéndose grandes grupos de estos aciagos pajarracos.

Estoy inmersa en estos pensamientos cuando de golpe me devuelven a la realidad a base de exclamaciones de sorpresa. Miro a mi alrededor para ver qué ha sucedido, y la veo. Cerca de la hoguera, hay una paloma blanca. Si las canciones son algo más que mera leyenda, significan...

-Anciana Morrigan!! Es cierto lo que dicen las leyendas? -me apabullan a preguntas casi todos los asistentes a la boda.

-Los dioses lo quieran así, hijos míos. Ojalá sea su deseo que haya por fin una paz estable y duradera, y beneficiosa para todos. Y ojalá esta paloma sea su señal para avisarnos de que saldremos vencedores de algún modo.

Estallan vítores en tono cada vez más alto y festivo, y sonrío.

“Paz, sí... Pero paz también para mí, dioses nuestros. También para mí”.

Y con una sonrisa de placidez, vuelvo a mis pensamientos, esta vez con los ojos algo más abiertos, contemplando las danzas nupciales.

S. Bonavida Ponce

Cuatro mentiras, una verdad

«En Julio de 1917, dos primas, Elsie Wright y Frances Griffith, originarias de Cottingley (Inglaterra), tomaron una serie de cinco fotografías. Las imágenes muestran a las dos jugando con unas hadas. Elsie contaba con 16 años y Frances 10. De adultas, en 1981, las dos mujeres admitieron haber falsificado todas las fotografías excepto una, pero insistieron en que realmente habían visto a las hadas».

La llegada de las hadas
de Arthur Conan Doyle.

Frances. 9 de noviembre de 1918.

«Querida Joe, espero que estés bien. Te escribí otra carta, pero seguramente se extravió. ¿Juegas con Elsie y Nora Biddles? Ahora estoy aprendiendo francés, geometría, cocina y álgebra en la escuela. Papá volvió de Francia la semana pasada

después de estar allí diez meses, y todos pensamos que la guerra se acabará en unos pocos días. Colgaremos nuestras banderas en nuestra habitación. Te envío dos fotos, ambas mías, una en la que estoy en bañador en el arroyo de nuestro patio trasero, que tomó el Tío Arthur, mientras que la otra soy yo con varias hadas en el arroyo, que tomó Elsie. ¿Cómo están Teddy y Dolly? Elsie y yo nos hemos hecho muy amigas de las hadas del arroyo.

P.D.: Es curioso que nunca las vi en África. Debe hacer demasiado calor allí para ellas».

Frances. 23 de agosto de 1919.

«Querida Joe, muchas gracias por enviarme las fotografías con Teddy, Dolly, Nora y Elsie de vuestro paseo por la montaña, son muy bonitas. A la protea seca que me enviaste entre los pliegues de las páginas se le cayeron todas las hojas menos una, supongo que la marchita flor no aguantó bien el viaje. La he guardado en el libro de francés para recordarte. La tía Polly fue a una reunión de esas en las que hablan

de fantasmas y espíritus, pero en esa ocasión hablaron de hadas, y ¿no te imaginas lo que hizo tía Polly? Les enseñó las fotos de las hadas en las que salíamos Elsie y yo. Parece que a los mayores les gusta mucho, e incluso, quizá nos pidan más fotos. Elsie está un poco asustada, dice que deberíamos parar, que no está bien ni para las hadas, ni para los mayores, ni para nosotras, pero si tanto desean fotografías de ellas, ¿por qué no las podemos hacer? Espero que no haga mucho frío por Sudáfrica, aquí, por el contrario, tenemos bastante calor».

Frances. 24 de julio de 1920.

«Querida, Joe. Ahora vivo en Scarborough, pero este verano me volveré a encontrar con tía Polly, tío Arthur y Elsie, en Cottingley. Me han invitado porque el señor Gardner, del club de tía Polly, tenía muchas ganas de conocernos, a nosotras, y a nuestras amigas las hadas. Tenía muchas preguntas y me envió una misiva, incluso más larga que las tuyas y las mías, preguntándome acerca de nuestras amigas.

Le contesté hace dos semanas, porque a Elsie y a mí nos encantan las hadas, y somos amigas de ellas desde hace tiempo. Al principio se mostraban un poco tímidas y, aunque al principio se dejaron fotografiar, también había un gnomo con ellas que les desaconsejaba las fotografías. Ese pequeño gnomo no es un ser maligno, como suele afirmar la creencia popular, pero es un poco huraño y nos advierte que por nuestra seguridad y la de ellas, no deberíamos tomar fotografías. Asegura que los adultos volverán todo del revés, incluso que nos volverán a Elsie y a mí, la una contra la otra. Creo que exagera un poco, después de todo es un poco cascarrabias y no es tan amable como las hadas. Queridísima Joe, han pasado tantas cosas en este tiempo, ojalá estuvieras aquí. El señor Doyle, el escritor de Sherlock Holmes nos escribió y estuvo carteándose con tío Arthur que, casualidad, los dos se llaman igual; tía Polly dice que las casualidades no existen y que es síntoma inequívoco del destino. El señor Doyle cree en las hadas, y así lo escribe en su periódico, el Strand Magazine. Al parecer

también se cartea con el señor Gardner a quien vimos en Cottingley durante unos días, quien, muy cargado, apareció con dos cámaras más modernas y grandes que la de tío Arthur, pero cuando fuimos de excursión por el arroyo y la pequeña cascada las hadas no aparecieron. El único que sí apareció, pero de manera fugaz, fue el gnomo, aunque el señor Gardner no lo vio, solo yo, y creo que Elsie tampoco, está un poco rara, parece que le moleste hablar de nuestras amigas, o quizá estaba de malhumor por culpa de la niebla; esa tarde había mucha bruma, y ya sabíamos, Elsie y yo, que a las hadas no les gusta salir con ese tiempo, pero el señor Gardner insistió tanto. El gnomo se burlaba escondido entre los helechos y la bruma. Con el dedo apunté donde se encontraba gnomo burlón y, rápidamente, el señor Gardner apuntaló la cámara fotográfica en la dirección que le señalé y cogió una fotografía, pero no creo que se viera bien, el gnomo se movía muy rápido. Es la primera vez que lo vi tan enfadado. Perdona si me he extendido mucha en esta carta. Cuéntame que tal por

África, ¿iréis a la montaña con el resto de amigas? Da muchos saludos a todos por allí».

Frances. 15 de agosto de 1921.

«Querida, Joe. Me apenó mucho saber acerca de la muerte de Theetling. Recuerdo su pelaje oscuro y los pequeños colmillos que le asomaban cuando reía. Espero descanse en paz bajo el brezo de flores blancas. Yo también estoy apenada, aunque no falleció ninguna hada, persona o animal. El asunto de las hadas se ha tornado un poco extraño, además Elsie está distante, y aunque tía Polly me ha invitado a Cottingley otra vez, parece que vendrá el señor Hodson, no recuerdo el nombre del caballero, pero dicen, es un hombre que puede ver hadas y espíritus por igual. Forma parte de ese grupo de tía Polly. Me da la sensación de que me inviten solo por él, pues durante los cinco días que estuve alojada en casa de tía Polly, solo hablamos de las hadas. Me encantan, pero me cansé un poco. El señor Hodson era muy amable, en demasía amable, pero insistía en salir

solo para fotografiar hadas y tomar notas. En ocasiones nos señalaba una charca o una parte del arroyo donde decía que veía elfos, gnomos o hadas, pero, sinceramente, yo no veía nada. Elsie asentía hastiada. Ya no es la misma de antes, creo que se ha hecho mayor. Durante horas el señor Hodson tomó notas de las ninfas de agua, los elfos de madera, las hadas, los gnomos y los brownies que él decía ver. Me sonreía ante mi sorpresa y me comentaba que él estaba instruido para ver aquellos seres que yo aún no podía ver. Durante los cansados días que estuve en Cottingley no vi ni un hada, aunque Elsie sí afirmó al señor Hodson que alguna vio por ahí. No creo que vuelva otra vez a Cottingley, nada es como antes, ya no veo hadas, ni Elsie es la misma, tío Arthur está triste y tía Polly está rara. Te envió tres lirios blancos que recogí del arroyo, puedes ponerlos a los pies de la tumba de Theetling y, sí puedes, rezar una oración por su alma animal. En ocasiones añoro África».

Frances. 2 de diciembre de 1922.

«Querida, Joe. Muchísimas gracias por enviarme el recorte de periódico del Cape Town Argus. Se lo he reenviado a prima Elsie, pero no sé si le gustará la idea. La última vez que nos vimos me dijo que le cansaba toda la historia de las hadas, que ya éramos mayores y que no teníamos edad para tonterías, y menos para fotografías. No entiendo porque dijo todo eso, si nos habíamos llevado tan bien con ellas e incluso con los gnomos, aunque en ocasiones estos últimos fueran un poco grotescos. No sé qué pensar, en todo caso, seguro que se quedará tan sorprendida como yo al ver el recorte de periódico de Sudáfrica y, seguro, sentirá vergüenza como yo al ver una carta nuestra en la que hablábamos de ellas. No sé, Joe, en ocasiones me parece que debería olvidarme de ellas, a muchas personas no les gusta lo que hicimos o lo que dijimos de las hadas. Elsie tampoco parece muy predispuesta a seguir con el juego, es una lástima, me sentía tan en paz con ellas. En ocasiones desearía no haberme ido nunca de

Sudáfrica, pero claro, en África no hay hadas, cada vez estoy más segura que no le gustan los climas cálidos. Aquí hace mucho frío, es una suerte que estés en África, ahora seguro que hace mucho calor. Saludos, querida Joe y gracias por el recorte».

En 1926 Elsie contaba con 22 años y Frances con 16.

Frances se casó con el soldado Sydney Way en 1928 y vivió en Ramsgate.

Murió en 1986 a los 78 años.

Frances mantuvo hasta el día de su muerte que, en el jardín, había habido hadas.

Montse González de Diego

Necroresueñas y esquelarios Cementerio de Montjuic. Parte I

Salimos de casa poco después de las nueve de la mañana provistos del plano que marcaba las tumbas del camposanto. Sergio, fiel a su hábito de organizar excursiones, quehaceres cotidianos o cualquier actividad que demande una mínima preparación, encontró una ruta que descargó previamente de Google. Antes de tomar la carretera paramos en la copistería, donde perdí la noción del tiempo mirando cuadernos de tapas coloridas y bolígrafos dispares en sus formas, que no necesitaba, e imprimimos dos copias del cementerio.

Cuando emprendimos la marcha y recorrimos la mitad del camino nos detuvimos en el Ordal. A pie de carretera esperaba la habitual cafetería que nos sirvió de tregua en los interminables viajes de Barcelona a Tarragona, durante los tiempos de tomar las primeras decisiones conjuntas

y de asumir riesgos. La puerta, cerrada, mantenía el ambiente fresco mientras el aire acondicionado suspiraba a todo trapo. Tiramos del pomo, con la misma entrega del que se zambulle en aguas marinas huyendo del estío, y nos dirigimos hacia una de las mesas situadas al fondo. Él pidió su irrenunciable bocadillo de queso, y un café con leche, en la mesa, calentó el lado frente al que me senté, acompañado por dos deliciosos pastelitos de cabello de ángel y una bandeja de recuerdos servida a propósito de la mudanza a la que sobrevivimos, siete meses atrás, al tiempo que abandonaba mi piso de soltera (de divorciada más bien). Estábamos decididos a encontrar las tumbas de los escritores señaladas en el plano, aunque la conversación que mantuvimos junto a la ventana del local, esquivando los rayos del sol que se filtraban por la cortina, no se limitó a repasar los que yacían en la montaña de Montjuic, también, y tal vez motivados por ellos, charlamos sobre estilos literarios y narradores, sobre Shakespeare y Joyce. Él me preguntó sobre varias obras del

dramaturgo. Dos años atrás decidí leer o releer al autor de Hamlet, de modo que compré las obras completas y dediqué días enteros a varios de sus títulos, pero él me preguntó, nada menos, por las todavía pendientes, como suele ocurrirnos a los lectores, eternos insatisfechos que nunca leerán aquella obra por la que se les interroga.

Aún en la cafetería, Sergio pasaba el bolígrafo negro sobre los cuadrantes del mapa donde se encontraban las tumbas que visitaríamos, si nos acompañaba la suerte: si el coche no se calentaba y nos dejaba tirados a medio camino. Se entretuvo tanto en la mesa trazando itinerarios en el folio grisáceo, que sospeché sus razones para retrasar la marcha. Sin duda, esperaba a que el motor se enfriara. Debí cruzar los dedos para no sufrir incidente alguno, pero las bombas me apretaban y no me lo permitieron, le aclaré pasadas las horas, demasiado tarde para cambiar nuestro destino.

Después del desayuno me sentí llena, también esperanzada de que mi falda blanca

de flores negras no marcara barriguita (es curioso que usemos diminutivos, mimosos por naturaleza, para referirnos a una parte del cuerpo que tan pocas simpatías nos despierta) y conjuntada con las bambas rosas de imitación, de indiscutible comodidad, que compré a los manteros la noche anterior, en el paseo marítimo del pueblo costero en el que ahora vivo y que tomé, pero que me conquistó a mí.

No tardamos en llegar al cementerio, y lo hicimos sin paradas o averías que nos importunaran teniendo presente que el fatigado Peugeot se calienta alrededor de una hora después de introducir y girar la llave de contacto, un auténtico fastidio agravado por el hecho de que el aire acondicionado no es más que un recuerdo de sus primeros años, la sombra que los vehementes rayos de julio, verano tras verano, extinguieron.

Cuando llegamos a la montaña y salimos del coche nos sentíamos impacientes por encontrar las sepultas celebridades. Una semana atrás, por razones imposibles de relatar (imposiciones

de la cotidianeidad) cayó en mis manos un certificado de defunción. Era el primero que veía y me resultó hipnótico contemplar el nombre del difunto, también la fotocopia del carné de identidad, y así se lo referí a la persona que en ese momento me acompañaba. No recuerdo cómo empezó la conversación, sólo que me habló del cementerio de Montjuic, del arte que yacía sobre aquellas tumbas sembradas en la montaña, con vistas a Barcelona. Mi afición por los cementerios, una afición que comparto con Sergio, me inspiró para las vacaciones que ya vislumbraba, de modo que quedamos en visitarlo en una de las excursiones que planeábamos durante el atardecer, ya en casa. Por supuesto, él aceptó sin dudarlo, pese al calor, a las ínfulas que se gasta el mes de julio.

Continuará...

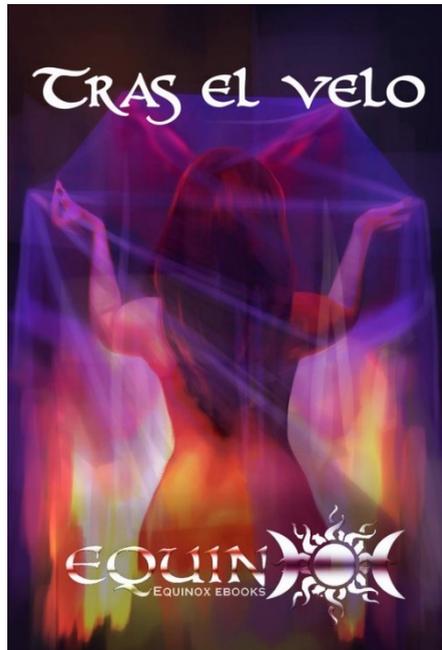
EVÉNTRIDOS

8-julio-2019

«Tras el velo»
Editorial Equinox

Letraherida: Miriam Jareño Comellas

<https://lektu.com/l/equinox/tras-el-velo/6024>



17-julio-2019

X Concurs Relats Breus
Diari de Terrassa

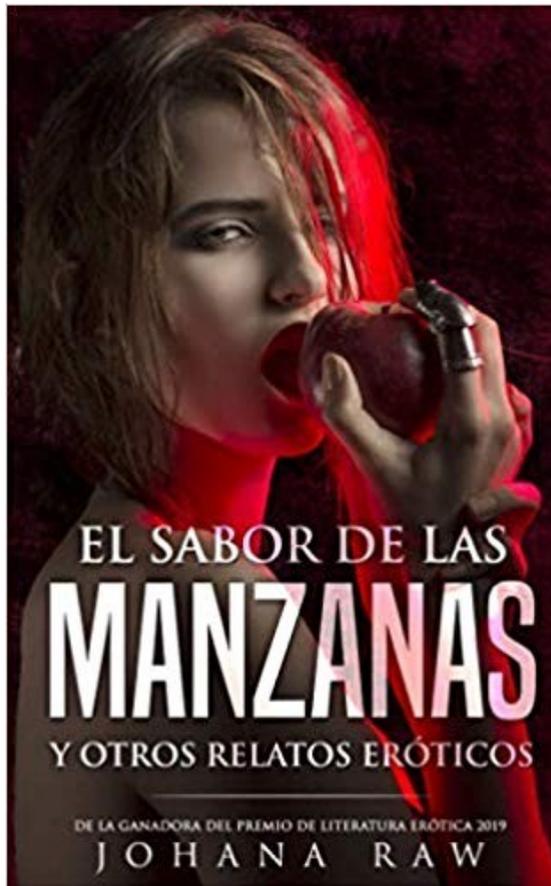
Letraherida: Laura Pi



20-agosto-2019

«El sabor de las manzanas»
Johana Raw

<https://amzn.to/31ZlzFk>



25-agosto-2019

Premio Cubelles Noir «Aritmètica del crim»

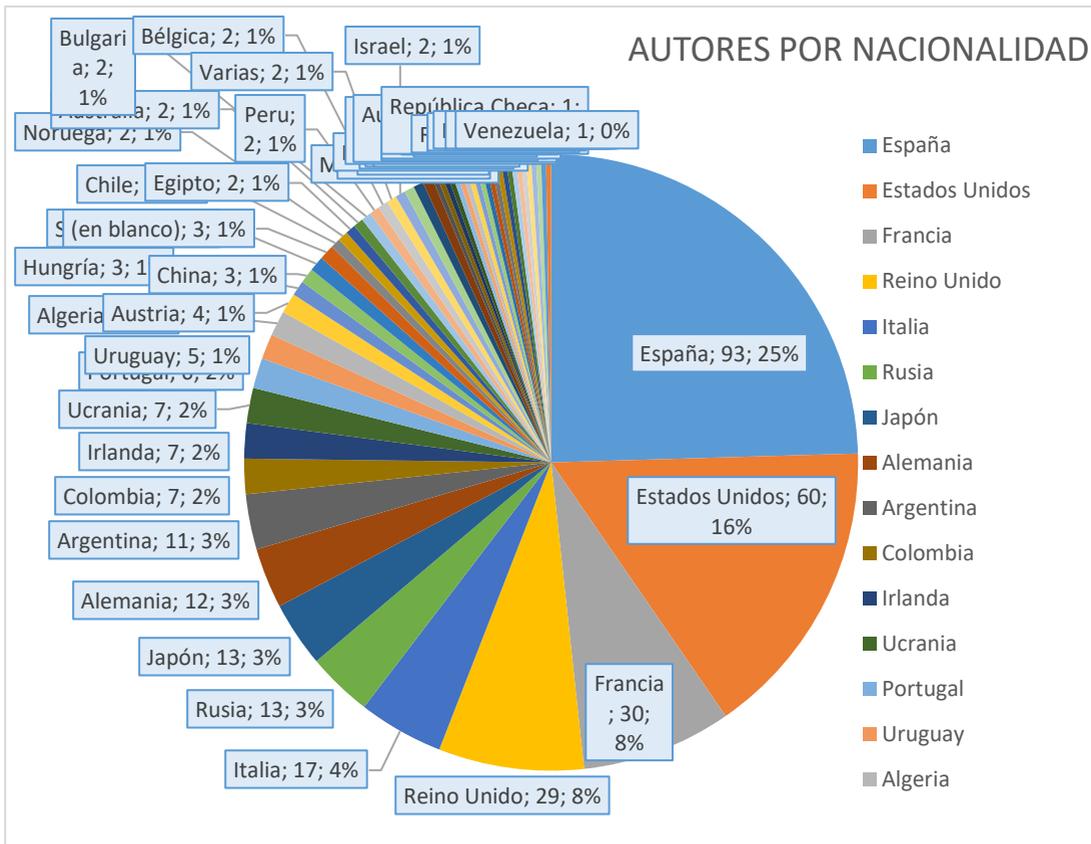
Letraherida: Mireia Vancells



**ESTADÍSTICAS
DE LAS
LECTURAS**

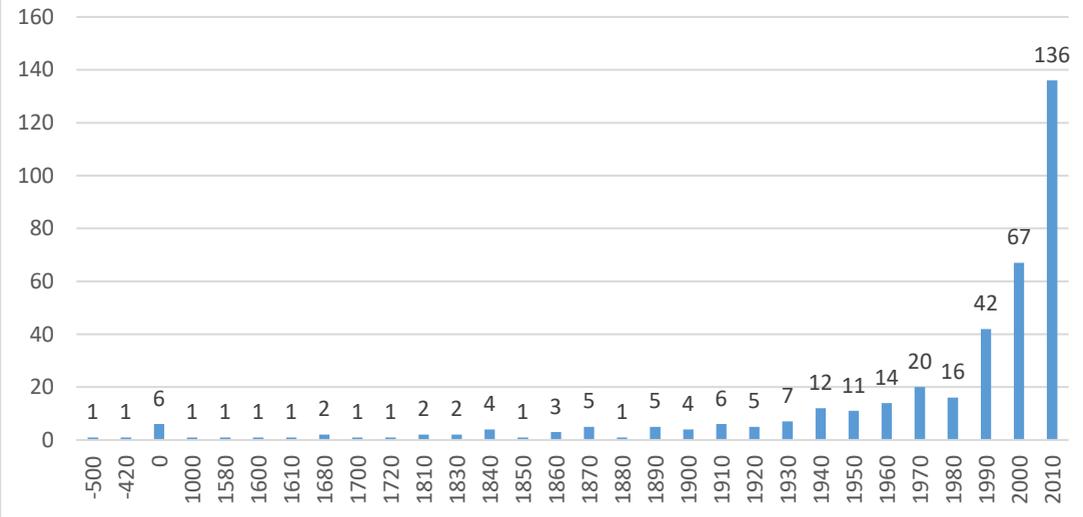
Rango de datos
13-10-2018 a 31-08-2019

Autores por nacionalidad



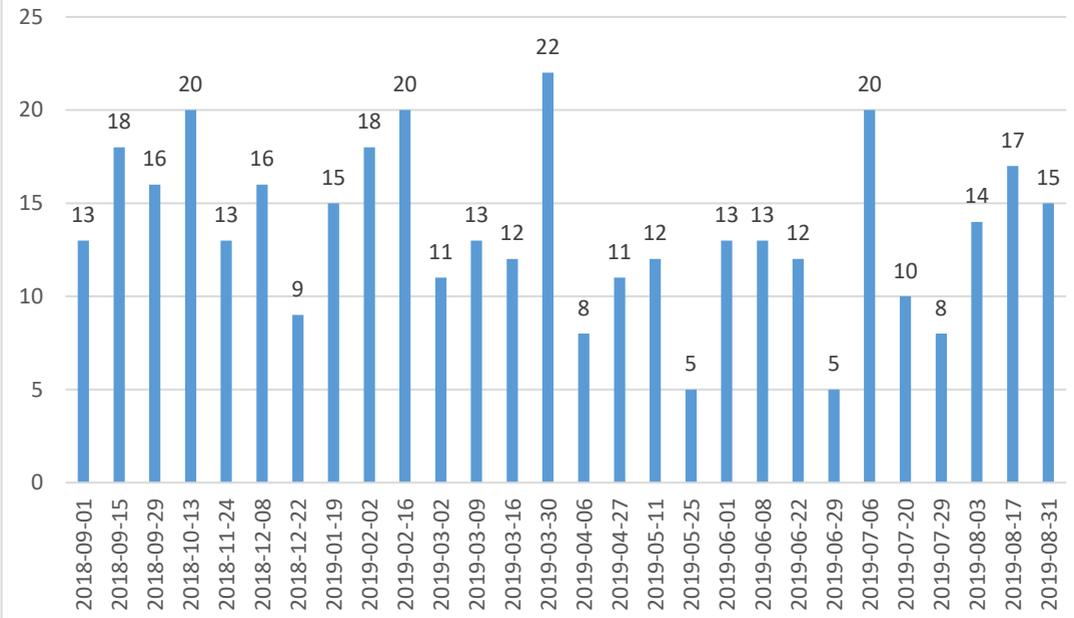
Libros recomendados por década

LIBROS POR DÉCADA DE PUBLICACIÓN



Recomendaciones por sesión

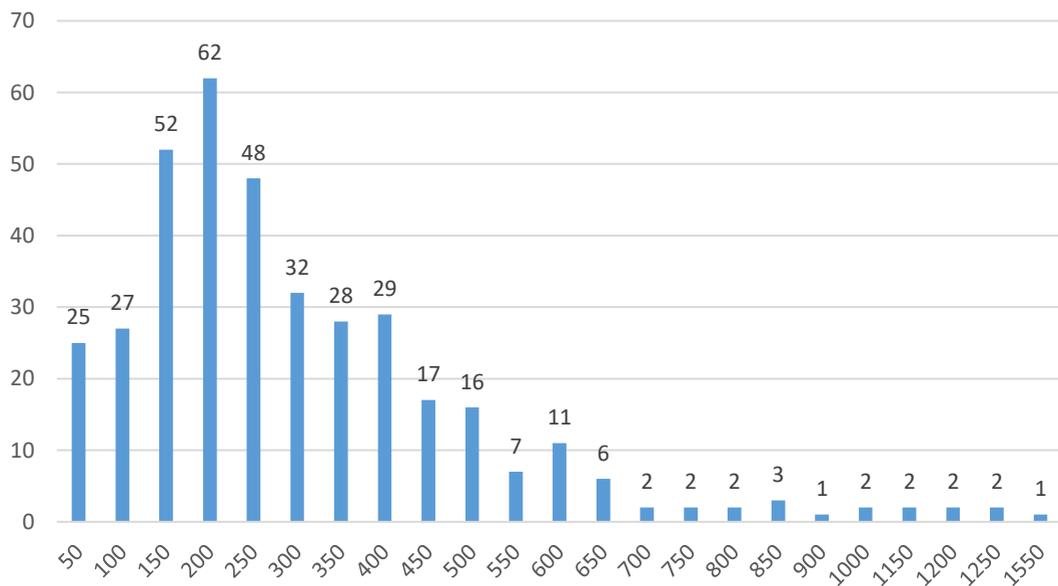
RECOMENDACIONES POR SESIÓN



Cantidad libros según sus páginas

Promedio total páginas: **310**

CANTIDAD DE LIBROS SEGÚN PÁGINAS
(agrupados de 50 en 50 páginas)





LETRINUARÁ...